

II JORNADAS DE TEORIAS Y PRÁCTICAS TERRITORIALES

Sistematización de Experiencias Colectivas
1º cuatrimestre de 2013

- Nombre del Equipo: Área MIGRACIONES
- Nombre del Coordinador: Álvaro del Águila-Débora Gerbaudo Suárez
- Nombre de los responsables de la sistematización: Débora Gerbaudo Suárez, Tamara Lucero Savan y Joanna Sander.
- Título: "Una experiencia itinerante el barrio: recorridos entre voluntarios y una asociación de mujeres migrantes"

➤ INTRODUCCIÓN

En esta sistematización reconstruimos el trabajo conjunto que hemos sostenido con una asociación de mujeres migrantes en la Ciudad de Buenos Aires (AMUMRA) y la experiencia de co-gestión que resultó en la instalación de una carpa en la villa 21-24 de Barracas. La misma funcionó como *Centro de Derechos Humanos y Ciudadanía de Migrantes y Refugiados*, brindando asesoramiento gratuito sobre trámites migratorios y sobre la reglamentación vigente en torno a los derechos de las mujeres en el empleo doméstico.

Consideramos que se trató de una experiencia itinerante en varios sentidos. Por un lado, fue una oportunidad que nos permitió desarrollar como Equipo un trabajo de abordaje territorial en función de las diversas jornadas que destinamos a recorrer el barrio, planeando y difundiendo la actividad, acercándonos a múltiples instituciones (comedores, centros culturales, parroquias), charlando y conociendo diferentes realidades de los vecinos, a la vez que les acercábamos nuestra propuesta.

Por otra parte, la actividad de la carpa resultaba en sí misma parte de un recorrido itinerante que las mujeres de AMUMRA emprendieron en el marco del proyecto de llevar este centro de asesoramiento ambulante a diferentes puntos de la Ciudad de Buenos Aires donde identificaban una importante presencia de migrantes (Constitución, Once, Congreso, villa 1-11-14, etc).

Asimismo, la relación que fuimos construyendo con AMUMRA se remonta hacia agosto de 2012 cuando nos contactaron por medio de la página web del CIDAC donde publicábamos las actividades del Equipo. De esta manera, nos invitaron a participar de las V Jornadas de Migraciones que estaban organizando en el Congreso de la Nación, adonde fuimos a relatar la

experiencia desde el CIDAC y nuestra línea de trabajo con migrantes en la villa. A continuación profundizamos los contactos y les solicitamos que vieran la posibilidad de llevar la actividad de la carpa itinerante a la villa 21-24 considerando el alto porcentaje de migrantes que residían allí. Finalmente accedieron y comenzamos a planificar la actividad.

Nos dimos un período de difusión de dos semanas a fines de octubre, recorriendo diferentes barrios de la villa. Realizamos la actividad a principios de noviembre, se trató de una jornada de 5 horas que se llevó a cabo un domingo por la mañana, en el playón de la Casa del Bicentenario sobre Av. Iriarte y por las inmediaciones de la feria que se ubica en la intersección con Luna.

➤ ALGUNOS DATOS SOBRE AMUMRA

La Asociación de Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas residentes en Argentina es una organización civil de carácter no partidario con personería jurídica y domicilio en la localidad de Once, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Surgió en 2005 con la idea de formar una red de mujeres migrantes. Se conforma de personal voluntario entre un grupo de quince y veinte mujeres de diferentes nacionalidades con edades que varían entre los 22 y 60 años. Además, “la organización propone la reunión de varias procedencias nacionales y la intención de superarlas o agruparlas en un paraguas mayor, dado por la experiencia migratoria femenina” (Caggiano, 2011: 67). En este sentido, muchas de ellas tuvieron una ocupación en el empleo doméstico compartiendo experiencias comunes de precarización laboral.

A su vez, luchando por sus derechos han tenido la posibilidad de establecer contacto con diferentes actores institucionales. A nivel estatal, han participado de las movilizaciones por la demanda de una nueva ley migratoria, así como también participaron de la implementación del programa de regularización documentaria Plan Patria Grande (2005-2010) colaborando con los propios migrantes en la realización de los trámites realizando un trabajo “de base”.

Además, han participado de diversas instancias de trabajo comunitario con el apoyo de UNIFEM, por ejemplo en el dictado de talleres como promotoras comunitarias para la prevención de la violencia hacia las mujeres. En este sentido, la actividad de la carpa itinerante se desarrolló en el marco de un proyecto auspiciado por el Fondo de Mujeres del Sur, una fundación que financia emprendimientos por el cambio social destinado a grupos de mujeres de Argentina, Paraguay y Uruguay. Al respecto, Caggiano señala “la organización acompañada líneas de acción abiertas por organismos internacionales con los cuales tiene vínculos y esto ha tenido efectos muy concretos, tanto en la conformación del marco

interpretativo con el cual sus actividades comprenden las problemáticas a abordar como en la agenda según la cual planifican y llevan a cabo sus acciones públicas” (2011: 69).

Actualmente brindan capacitación, asesoría legal y laboral, regularización de trámites documentarios, atención y prevención contra la violencia, la discriminación y reciben denuncias por abusos.

➤ (RE) DESCUBRIENDO LA EXPERIENCIA

En las semanas previas a la actividad, estuvimos realizando recorridos por la villa con un referente social quien nos guió entre diversos barrios donde fuimos pegando afiches que diseñamos para difundir la carpa. Por otra parte, nos fuimos presentando con varias asociaciones y organizaciones del lugar, a quienes les dejamos volantes más pequeños para que la gente se enterara de la actividad en esos espacios.

Además, acordamos la colaboración de la Parroquia de Caacupé donde los sacerdotes se comprometieron a publicitar durante la semana la actividad a través de la radio comunitaria que se emite desde allí para todo el barrio.

Siendo así, el domingo 11 de noviembre de 2012, nos dirigimos a la villa para encontrarnos con las mujeres de AMUMRA a eso de las 9 hs, junto con quienes instalamos la Carpa itinerante del Centro de Derechos Humanos y Ciudadanía de Migrantes y Refugiados¹.

¹Apuntamos algunas consideraciones sobre las expectativas de los diferentes actores involucrados en la actividad. En primer lugar, para AMUMRA como mencionáramos anteriormente, esta actividad formaba parte de un recorrido de la carpa por diferentes lugares de la ciudad a partir del auspicio de un organismo internacional ante el cual, luego deberían rendir informes. Además, en ese momento -y actualmente también- la asociación estaba muy comprometida en generar demanda por una reforma laboral en cuanto al empleo doméstico. Para ellas, era muy importante presionar a los funcionarios estatales para que se apruebe el proyecto de ley sometido a discusión en el Senado. De hecho, el día de la carpa no sólo se asesoró sobre documentación migratoria sino que también hemos repartido volantes con ellas convocando a una marcha frente al Congreso para acelerar los tiempos legislativos en esa materia.

En segundo término, para *nosotros* se trataba de consolidar los vínculos que veníamos construyendo con dicha asociación desde diversas instancias –participando de las jornadas que organizaron en el Congreso, asistiendo a la inauguración de su oficina en Once, etc. Además, internamente el Equipo pasaba por una etapa de crisis con la concurrencia de pocos voluntarios, situación en la que decidimos acotar el número de actividades a realizar durante la segunda mitad del año. A su vez, estábamos tratando de establecer nuevos vínculos entre las organizaciones de la villa, sobre todo bajo una gestión política con nuevas autoridades, quienes ofrecieron su predisposición para colaborar con la actividad.

Montamos la carpa cerca de la intersección entre Iriarte y Montesquieu, ya que pensábamos aprovechar la concurrencia cotidiana de los vecinos del barrio por ese sector debido a la gran feria que en la que todos los domingos se despliegan puestos ambulantes que venden alimentos, ropa, artículos de limpieza, música, etc. Sin embargo, cuando llegamos nos llevamos dos sorpresas que visualizamos como obstáculos.

Por un lado, notamos que la disposición de la carpa nos quedó lejos del flujo más intenso de gente que se daba a dos cuadras. Si bien había puestos a nuestro alrededor y enfrente, eran cada vez más espaciados unos de otros y conformaban el final de la feria. Además, nos encontramos con la Casa del Bicentenario cerrada de manera que no podíamos acceder a la electricidad que necesitábamos para proyectar videos que las mujeres de AMUMRA planificaban mostrar sobre un encuentro de trabajadoras del hogar al que habían asistido en la provincia de Córdoba.

Viendo que se escaseaba el flujo de gente por allí, nos preocupamos y varios voluntarios decidimos acercarnos al centro neurálgico de la feria, atravesarlo volanteando y convocando a la gente para que se acercara a conocer la carpa. De esta manera, nos adentramos en la feria y junto a LR, referente de ONG Caacupé, quién se acercó desde temprano para colaborar con el equipo, fuimos convocando a la gente y repartiendo materiales confeccionados por el Equipo como la Guía Migrante, con información administrativa en forma clara sobre procedimientos y trámites de regularización para extranjeros en Argentina.

Nos cruzamos con uno de los sacerdotes de la Parroquia Caacupé, en su tradicional recorrido con el carrito con megáfono por la feria desde el cual convocaba a los feligreses, a la vez que, en esta ocasión se dispuso a difundir nuestra actividad y dando informaciones sobre la gratuidad de ciertos trámites al presentar un certificado de pobreza expedido por oficinas públicas en la zona. Con ese dato, fuimos interactuando con la gente².

En tercer lugar, después de lo sucedido, hemos relevado dos preocupaciones entre la *gente del barrio*: 1. se acercaron varios argentinos para preguntar por el nuevo DNI (cédula) averiguando y/o con la certeza que nosotros los hacíamos. En ese sentido, nos enteramos gracias a un folleto que uno de ellos nos mostró sobre la próxima venida a la villa de una carpa permanente de Dirección Nacional de Migraciones que oficiaría allí todos los días en un horario determinado para expedir turnos y hacer algunos trámites, casualmente en ese mismo espacio del playón Casa Bicentenario.

² Entre las diversas interacciones que sostuvimos rescatamos al menos dos cosas: 1. Lo que identificamos como cierto nivel de recelo o indiferencia entre la gente al decir que el asesoramiento documentario era específico para migrantes. 2. Tuvimos más llegada entre la mayoría de mujeres en la feria tanto argentinas como paraguayas, por cuestiones de asesoramiento en torno al empleo doméstico.

A nuestra vuelta del recorrido por la feria, notamos que la gente poco a poco se iba acercando y los invitábamos a pasar dentro de la carpa donde habíamos dispuesto sillas para que fueran atendidos más cómodamente. Más avanzada la mañana y después de algunos llamados que realizáramos, vinieron encargados de la Casa del Bicentenario quienes nos facilitaron electricidad para instalar una notebook que la gente de AMUMRA había llevado, la cual se usó para registrar los datos y las consultas de la gente del barrio.

De esta manera, se acercaron durante toda la jornada aproximadamente unas cincuenta personas que fueron atendidas respecto a consultas mayoritariamente sobre trámites de regularización para migrantes, así como también, sobre renovación de DNI argentino para nativos. Reflexivamente, ahora tomamos conciencia que durante la actividad asumimos en general un rol en función de registrar lo que pasaba fuera de la carpa y de garantizar la concurrencia por ejemplo difundiendo entre la gente, volanteando, etc³.

En términos generales, se procedió a facilitar direcciones de dependencias estatales pertinentes a cada trámite; orientación sobre dudas que la gente fue planteando en torno a procedimientos de reunificación familiar para migrantes; asesoramiento sobre legalizaciones y tipo de documentación requerida en diferentes situaciones y aclaración de recursos disponibles para la gratuidad de ciertos trámites. Natividad fue anotando caso por caso, para después hacer un seguimiento y asesorarlos personalmente. A su vez, una estudiante de Trabajadora social que venía colaborando con AMUMRA se encargó de entrevistar, con su consentimiento, a los asistentes luego de plantear sus inquietudes.

En síntesis, el desarrollo de la Carpa transcurrió entre la dinámica propia de los domingos en la villa, con las actividades artísticas que se desarrollaron en Casa del Bicentenario y que musicalizaron la jornada. Cerca de la 13.30hs y ya entrando en la hora del almuerzo, con una paulatina retirada de la gente hacia los hogares y el levante de los puestos comerciales, nosotros también fuimos dando por finalizada la actividad.

➤ EVALUACIONES FINALES

Con respecto a lo que dice Jara (2009) sobre poner atención en generar las *condiciones* para posibilitar el aprendizaje y la transformación a través de la práctica, creemos que a veces al no hacer un registro sistemático y

³ Consideramos que uno de nuestros presupuestos fue que la actividad de la carpa en sí mismas era un emprendimiento de ellas por lo que nos ocupamos de garantizar las condiciones para que puedan replicar su experiencia en la villa.

sostenido en el tiempo de los vínculos que vamos estableciendo a través de las actividades concretas obstaculiza este proceso de aprendizaje. En este sentido, es importante reflexionar sobre nuestras actividades no sólo como actividades concretas sino como parte de todo un proceso de relacionamiento con instituciones de la comunidad, con gente del barrio y entre nosotros mismos. Se trata de registrar todo ese proceso: lo que sucede en las actividades/lo que hacemos para que eso suceda/lo que hacemos después de que eso suceda.

Por otra parte, pensamos que cuando nosotros durante la actividad nos pusimos en el rol de “garantes” de asegurar la convocatoria delegando en las mujeres de la asociación que ellas llevaran a cabo el trabajo de asesoramiento y encuesta de los asistentes, allí caímos un poco en el riesgo de pensarnos como meros “facilitadores” y no como constructores junto a ellas de la práctica.

Asimismo, la realización de la actividad muy sobre el cierre del año con la finalización del período de trabajo en CIDAC por causa del receso de verano de la facultad, implicó para el Equipo una interrupción de los contactos con la asociación, no hubo un ida y vuelta intensivo con AMUMRA sobre los resultados y balances de la actividad. Esto nos hace pensar un poco en este desajuste entre los tiempos académicos versus los tiempos de los procesos, como menciona Jara (2009), cuestiones que tenemos que manejar a futuro al planificar las estrategias de trabajo con nuestros interlocutores.

Por otra parte, podemos rescatar que la actividad tuvo repercusiones positivas. A corto plazo, valoramos que la actividad se concretó y tuvo su grado de efectividad, se acercaron bastantes personas durante la jornada y se recabaron datos que la gente de AMUMRA tomó con las encuestas. A largo plazo, destacamos que a raíz de la actividad una funcionaría del Ministerio de Seguridad de Nación se comunicó con nosotros, a través del contacto por medio de un referente allí presente, para conocer un poco más acerca de esta actividad de la carpa, del CIDAC y de AMUMRA. Esta persona, expresó la posibilidad de colaborar en el futuro, a la vez que, nos invitó a las reuniones consultivas que frecuentemente se realizan en la villa dentro de una de las carpas blancas que vimos apostadas sobre el playón de la Casa Bicentenario.

